

CEREMONIA DE ASCENSOS Y CONDECORACIONES DE LA POLICÍA NACIONAL

Quito, noviembre 30 / 2018



Queridos compañeros policías, amigos:

Quiero iniciar expresando la gratitud del pueblo ecuatoriano a la querida Policía Nacional, por su permanente, esforzado y riesgoso trabajo para protegernos, para cuidarnos.

Mi admiración y respeto a los 49 mil hombres y mujeres de esta noble institución. ¡Gracias hermanos uniformados! Ustedes son

fundamentales para que tengamos paz, y para que nuestras familias vivan tranquilas.

Queridos amigos: ésta no solo es una ceremonia de ascensos. Es también una fiesta para su institución. Un acto que reconoce sus méritos y su valor.

Mi cálida felicitación por sus ascensos al grado de General Inspector, a los oficiales Lenín Bolaños, Marcelo Tobar, Pablo Aguirre, Enrique Espinosa de los Monteros y María Fernanda Tamayo.

¡Que gusto tener a una dama en este grupo! Es la primera mujer en la historia policial del Ecuador, en ocupar el tercer lugar en la línea de mando institucional.

Un solidario abrazo María Fernanda, por tu voluntad y sacrificio, por tu persistencia para haber llegado tan alto en esta difícil y dura carrera. Sin duda, eres un ejemplo para la mujer ecuatoriana.

Alrededor de 7 mil policías (es decir 13%) son mujeres. ¡Qué bien por ello! ¡Es bueno para la institución y para todo el país!

Mis felicitaciones efusivas también para los coroneles David Proaño, Byron Vallejo, José Ortiz, Marco Villegas y Nelson Ortega, que hoy se convierten en nuevos generales de Distrito.

Y al compañero policía Luis Riera Ramírez, que hoy asciende a Suboficial Mayor.

¡Mis mayores parabienes a todos ustedes y a sus familias! De seguro están muy orgullosas y satisfechas de haber apoyado a sus exitosas carreras.

Esta fiesta también es un homenaje, porque hoy reconocemos los logros profesionales.

Entregamos la condecoración Gran Cruz del Orden y Seguridad Nacional a los generales Nelson Villegas Ubillús y Lenín Bolaños.

Y la condecoración Al Valor al cabo Darwin Mora y al policía Jefferson Sarmiento, valientes servidores que se enfrentaron a bala con delincuentes para proteger la seguridad ciudadana.

¡Gracias a Dios que los tenemos hoy junto a nosotros! Gracias Darwin y Jefferson por su entrega y por su amor a la Patria. ¡Eso es lo que necesitamos!: policías que amen y respeten a su institución.

Así como nosotros hemos rescatado la institucionalidad del país entero, queremos policías que respeten la institución, que respeten sus principios, que lleven con honor su sagrado uniforme, que trabajen con devoción y con mística.

La ciudadanía reconoce y valora el trabajo que hace la Policía Nacional. Y aunque sé que siempre quedará mucho por hacer, también estoy seguro de que vamos por buen camino.

Sabemos de sus necesidades. Por eso, el gobierno de todos ha destinado en este año cerca de 1400 millones de dólares para la Policía, y ha invertido 42 millones para potenciar su trabajo en las calles, en los barrios, en todas las ciudades.

Hemos fortalecido el trabajo de las Unidades de Policía Comunitaria, y de las Unidades de Vigilancia Comunitaria, además de los puestos de comando.

En Esmeraldas y Manabí hemos recuperado las infraestructuras de seguridad destruidas por el terremoto del 2016.

Y estamos próximos a entregar el Comando Distrital de Esmeraldas, reconstruido en su totalidad luego del atentado terrorista a inicios de este año.

Compatriotas: frente a la delincuencia no nos vamos a amedrentar. Seguiremos enfrentándola firmes, con decisión y voluntad.

Asimismo, hemos implementado el programa “Alerta Emilia”, que nos permite actuar con rapidez ante la desaparición de menores.

Y tampoco descansaremos en la tarea de contrarrestar toda forma de violencia doméstica, tan arraigada en nuestra sociedad.

En lo que va de 2018, la Policía ha desarticulado nada menos que a 1.159 bandas, y ha recuperado más de 1.900 vehículos y más de 1.800 motos que fueron robados.

Incautamos 84 toneladas de droga, 153 toneladas de precursores sólidos y 17 mil litros de precursores líquidos.

Queridos policías, jamás en la vida se detengan ante el narcotráfico.

Estos datos evidencian su extraordinario trabajo, y la firme decisión del gobierno para enfrentar al hampa organizada.

Según sondeos internacionales en la región, la nuestra es la segunda institución policial con más confianza ciudadana. Esto nos place y nos infunde mayor compromiso con la sociedad.

En nuestra lucha sin contemplaciones en contra de la corrupción, hace poco dispusimos la creación de la Unidad Especializada en la Lucha contra la Corrupción. ¡Así atacaremos, desde todos los frentes, este cataclismo!

Queridos amigos, queridas hermanas y hermanos policías: quiero aprovechar este hermoso y sentido acto, para dar al país una gran noticia, que beneficia enormemente a la Policía, pues

recupera la institucionalidad y el respeto a su trabajo profesional.

He recogido el pedido del Ministerio del Interior (con mi querida amiga, la ministra María Paula Romo a la cabeza) y del mando policial, y enviaré a la Asamblea Nacional el proyecto de reforma legal, a fin de que la institución recupere las facultades de aplicar con eficiencia la disciplina interna.

Como presidente, sé que los ecuatorianos siempre esperan que sus policías sean ciudadanos excepcionales. ¡Un compromiso grande! Todos esperamos que los policías sean ciudadanos excepcionales.

Ustedes son ejemplo para nuestros niños y jóvenes, para sus propios hijos y sus familias. Son ejemplo en sus barrios y comunidades. Son nuestra garantía de seguridad.

¡El país entero debe mirarlos como el modelo de una persona de bien! ¡Solidaria, amiga, respetuosa, educada, dispuesta a dar su vida por la de los demás. Y por supuesto, ¡de moral y ética intachables!

No podemos permitir que unos pocos malos elementos pongan en duda la probidad de una institución tan importante para el país, y tan querida por la sociedad.

Estas reformas buscan apuntalar la gran imagen que tiene la Policía, y les permitirán hacer su trabajo de mejor manera, y aún más profesional.

Es una garantía para su integridad moral, un respaldo a su lealtad, y un escudo para proteger su honor y su buen nombre institucional.

Una vez más: felicitaciones a los nuevos graduados y condecorados.

Y por supuesto, gracias, muchas gracias queridos hermanos policías, por su permanente apoyo a esta gestión.

Gracias por ese control democrático de la seguridad.

La suya es una tarea que se pierde en la historia de la humanidad. Hace casi 3 mil años, el rey Salomón decía que una ciudad sin defensa, es como un hombre sin control propio.

Sabio proverbio. Porque esa autodisciplina les enseña a ustedes cómo proteger y defender al prójimo. Y eso es no sólo admirable, sino envidiable.

Por eso la querida Policía Nacional es un orgullo para el país. ¡Así la vemos y así lo sentimos todos los ecuatorianos!

Mi abrazo profundo, cariñoso y solidario para todos ustedes y sus queridas familias.

Muchas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador